

Los tres cerditos

ESCENA I

Narrador: Había una vez tres cerditos que vivían con su madre en lo más profundo de un bonito bosque. Un día, decidieron irse de casa y vivir independientes, por lo que pensaron que era una buena idea construir sus casas. Su madre, sin embargo, sabiendo que no todos sus hijos eran igual de responsables, les dio algunos consejos antes de marcharse.

Madre: Hijos míos, este bosque, aunque es nuestro hogar, puede ser peligroso. Llevad mucho cuidado y esforzados mucho en construir una casa fuerte y segura.

Los cerditos asienten, mirando a su madre.

Narrador: Los cerditos escucharon a su madre y asintieron, pero algunos de ellos estaban más preocupados por jugar y pasárselo bien, que por seguir los sabios consejos de su madre. De esta manera, los cerditos se marcharon a buscar un lugar para construir su casa y a conseguir los materiales necesarios.

Los cerditos empiezan a caminar, cada uno para un lado hasta salir de escena.

ESCENA II

Aparece el cerdito pequeño con un puñado de paja y construyendo su casa.

Narrador: El cerdito más pequeño, no quería gastar tiempo y dinero en hacer su casa, de modo que consiguió un poco de paja y empezó a hacer su casa.

Cerdito pequeño: Es fácil construir una casa de paja, no necesito más que colocarla y... ¡listo! No necesito pegamento, ni cemento, ni clavos. Así, ¡¡¡enseguida podré irme a jugar!!!

ESCENA III

Aparece el cerdito mediano con unos trozos de madera construyendo su casa. De pronto, entra en escena el cerdito pequeño y se queda mirando a su hermano.

Narrador: El cerdito mediano, al igual que su hermano, estaba más preocupado por irse a jugar que por seguir los consejos de su madre y construir una casa segura.

Cerdito mediano: Yo no quiero estar todo el día haciendo mi casa, quiero irme a jugar con mi hermano y disfrutar.

Cerdito pequeño: ¡Vamos, termina pronto y vámonos a jugar!

Los cerditos se cogen del brazo y se van saltando y jugando hasta salir de la escena.

Narrador: De esta manera, los dos cerditos habían construido sus casas, pero ninguno había seguido el consejo de su madre. Habían hecho unas casas muy débiles, que no les ayudarían a protegerse.

ESCENA IV

Aparece el cerdito mayor trabajando duramente en su casa.

Narrador: El cerdito mayor, mucho más trabajador que sus hermanos, había decidido construir una casa fuerte y robusta, muy segura. De ese modo no habría nadie que pudiera hacerle daño.

El cerdito mayor para un momento y se seca el sudor de la frente con el brazo.

Cerdito mayor: Uff... Estoy muy cansado, pero todo este esfuerzo habrá merecido la pena cuando tenga mi fantástica y segura casa terminada. He comprado ladrillos, cemento y todo tipo de materiales para construirla, tal y como me dijo mi madre.

El cerdito mediano y el cerdito pequeño aparecen en la escena correteando, saltando y jugando, muertos de risa.

Cerdito pequeño: Hermanito, ¿qué haces? ¿Por qué no has terminado tu casa todavía?

Cerdito mediano: ¡Eso, eso! Deja eso de una vez y vente a jugar.

Cerdito mayor: Me encantaría irme a jugar, pero antes necesito terminar mi casa... Por cierto, ¿cómo es que vosotros ya la habéis terminado?

Cerdito pequeño: Yo hice la mía de paja. No tardé ni 5 minutos.

Cerdito mediano: Yo hice la mía de madera. Tardé apenas 10 minutos.

Cerdito mayor: (Asombrado y gritando) ¿Cómo se os ocurre? ¿No escuchasteis el consejo de mamá? Este bosque es peligroso y alguien podría entrar en vuestra casa a haceros daño.

Los cerditos pequeño y mediano se echan a reír y se marchan de nuevo jugando y saltando.

ESCENA V

Aparecen los tres cerditos haciendo un corro.

Narrador: Los tres cerditos estaban muy contentos, con sus casas terminadas, pero no sabían que el peligro estaba muy cerca.

Los tres cerditos: (cantando) ¿Quién teme al lobo feroz? ¿Quién teme al lobo feroz?

El lobo se aproxima a escena escondido y se queda mirando a los tres cerditos. De pronto entra, en escena de un salto y los tres cerditos echan a correr para sus casas, cada uno entra en su casa. El lobo, se acerca a la casa del cerdito pequeño y golpea la puerta fuertemente.

Lobo: (con voz terrorífica) Cerdito, cerdito, déjame entrar, solo quiero jugar...

Cerdito pequeño: De eso nada, lobo feroz, sé que lo que quieres es comerme.

Lobo: O me dejas entrar o soplaré y soplaré y tu casa derribaré.

Cerdito pequeño: Inténtalo, ¡¡lobo tontorrón!!

El lobo empieza a soplar hacia la casa de paja y la destruye.

Narrador: Tan débil era la casa de paja que al primer soplo, el lobo consiguió destruirla y el cerdito tuvo que correr hacia la casa de su hermano mediano a esconderse.

El cerdito pequeño corre hacia la casa del cerdito mediano a esconderse. El lobo lo persigue y cuando llega a la casa de madera, se detiene.

Lobo: Cerditos bonitos, abridme la puerta para que así podamos jugar los tres...

Cerdito mediano y cerdito pequeño: De eso nada, lobo tontorrón. Sabemos que lo que quieres es comernos.

Lobo: O me abris la puerta o soplaré y soplaré y la casa derribaré.

El lobo empieza a soplar y enseguida destruye la casa. Los cerditos salen corriendo y se esconden en la casa del hermano mayor. El lobo les persigue y se detiene cuando llega a la puerta de la casa.

(Dentro de la casa) El cerdito mayor les habla a sus hermanos, que están asustados y cabizbajos.

Cerdito mayor: Os dije que no era buena idea hacer unas casas tan débiles. El lobo feroz ha estado a punto de comernos.

Cerdito mediano y cerdito pequeño: Lo sentimos mucho.

Cerdito mayor: No os preocupéis, el lobo no puede destruir esta casa.

El lobo golpea la puerta de la casa.

Lobo: (gritando) Abrid la puerta, cerditos, os prometo que lo vamos a pasar genial.

Cerdito mayor: Lobo, vete de aquí, no vamos a abrir la puerta.

Lobo: Si no me abris, soplaré y soplaré y la casa derribaré.

El lobo comienza a soplar una y otra vez pero no consigue derribar la casa.

Narrador: El lobo intentó una y otra vez destruir la casa, pero era imposible, ya que estaba construida con ladrillo. Así que intentó entrar por la chimenea.

El lobo comienza a subir a la casa hasta la chimenea.

Cerdito mayor: El lobo quiere entrar a la casa por la chimenea, rápido, traedme una olla llena de agua para ponerla al fuego.

Los cerditos pequeño y mediano le llevan la olla al cerdito mayor. El lobo baja por la chimenea, y se quema con la olla, así que sale corriendo.

Narrador: Los cerditos descubrieron el plan del lobo y consiguieron acabar con él. Desde aquel día, el lobo nunca jamás volvió a molestarlos y los cerditos mediano y pequeño aprendieron una lección. Hay que esforzarse en las cosas que hacemos y seguir los consejos de las personas que más nos quieren.

Los tres cerditos se ponen en un corro y empiezan a cantar y bailar.

Los tres cerditos: (cantando) Se acabó el lobo feroz, se acabó, se acabó, se acabó el lobo feroz, se acabó, se acabó...

Narrador: Y colorín, colorado, este cuento se ha acabado.